E

n junio de 2015, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público divulgó el [Marco Fiscal de Mediano Plazo](http://www.minhacienda.gov.co/portal/page/portal/HomeMinhacienda/politicafiscal/marcofiscalmedianoplazo/2015/10202015-MFMP-2015.pdf). Poco ruido han hecho los contadores al respecto, los unos porque hay que tener cuidado de criticar los superiores y los otros porque solo les interesa el sector privado (¿contadores a medias?) En ese documento se lee: “(…) *Se prevé que los ingresos no tributarios, que corresponden a tasas, multas y contribuciones, asciendan a $481 mm (0,1% del PIB), mientras que los fondos especiales alcancen un total de $2.223 mm (0,3% del PIB). Este último incluye un incremento cercano a $650 mm con respecto a la vigencia pasada que se explica, en su mayoría, por los recursos que el GNC comenzará a recibir como garante de las pensiones de CAPRECOM, obligación que se hizo efectiva en la segunda mitad de 2014.* (…)” El documento se ocupa de las pensiones en varias partes, que no es posible reproducir aquí. En todo caso, nos hemos encontrado con este titular: “[BofA Says Colombia Uses Creative Accounting to Hit Fiscal Target](http://www.bloomberg.com/news/articles/2015-10-08/bofa-says-colombia-uses-creative-accounting-to-hit-fiscal-target) ”. Obviamente funcionarios del citado ministerio desmintieron el artículo de tan prestigiosa publicación electrónica.

El tema de las pensiones es muy delicado. Como se ha puesto de presente en Contrapartida, el Gobierno no tiene ahorrado el capital necesario para pagar las pensiones a su cargo, limitándose a apropiar las mesadas año tras año.

Es una coincidencia que hoy el periódico El Tiempo publique un artículo sobre el reciente premio Nobel de Economía, para quien “(…) [*la pobreza en los países se debe a que sus Estados son débiles*](http://www.eltiempo.com/economia/sectores/paises-pobres-estados-debiles/16432348) (…)”. Nosotros añadimos: Mientras el estado colombiano continúe siendo el botín de varios funcionarios de todas las ramas del poder y de otros organismos de origen constitucional, no habrá manera que nuestros impuestos sean justos y alcancen para ayudar al pueblo a salir de la pobreza real (no solo económica).

La contabilidad macroeconómica de Colombia y la contabilidad microeconómica de nuestro estado, deberían ser objeto de varias mesas redondas entre participantes competentes y preparados para hablar de estas lides, de forma que se aclararan, si quiera un poco, asuntos tales como el volumen de los litigios en contra del Estado, el monto pagado por sentencias condenatorias y la forma como ellos se revelan ante el público.

Los contadores podrían ser un instrumento muy valioso en esta búsqueda de la verdad, que abarca con toda seguridad más de un siglo.

Aferrarse a la contabilidad presupuestaria, ser lentos en la puesta en funcionamiento de la contabilidad financiera y realizar actos que ignoran el control interno, llevados a cabo por funcionarios de alto nivel, son situaciones muy graves. Equivocados estamos porque hemos pretendido avanzar sin atacar estos males. La doble moral de muchos funcionarios públicos, ángeles cuando dan declaraciones y diablos cuando actúan en secreto, no debiera escapar de la contabilidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*